

El Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla: un espacio para compartir historias

María José Rebollo Espinosa
Universidad de Sevilla

Gracias a la convocatoria de 2013 del Secretariado de Recursos Audiovisuales y Nuevas Tecnologías de la Universidad de Sevilla para la elaboración de Vídeos Didácticos, se ha editado el vídeo titulado *El Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla: un espacio para compartir historias*¹. Su guión y dirección ha corrido a cargo de Pablo Álvarez Domínguez, Marina Núñez Gil y María José Rebollo Espinosa. Y puede consultarse en el siguiente enlace: <http://tv.us.es/el-museo-pedagogico-de-la-facultad-de-ciencias-de-la-educacion-de-la-universidad-de-sevilla-un-espacio-para-compartir-historias/>



El Museo está concebido como un lugar para dar cobijo a las historias escolares de la infancia del ayer y, fundamentalmente, para despertar la imaginación histórica y para revivir la memoria escolar de cada cuál a través de los vestigios que han quedado impresos en su mente, en sus sentidos y en sus emociones. Y ese es también el espíritu que sirvió de urdimbre al guión del vídeo: dar a conocer la existencia de este espacio que abrió sus puertas en octubre de 2012 (ubicado en el edificio de la Facultad, c/Pirotecnia, s/n, 2ª planta), y, en especial, invitar a participar a todo tipo de público en sus actividades y en sus fines, porque, como sugiere simbólicamente su logo y bien interpretan quienes lo visitan, el Museo es una llave para entrar en el pasado de nuestra educación, o una lupa para aumentar nuestra visión de una realidad que ya pasó, pero nos ha dejado una huella que debemos cuidar, conservar y mimar, si no queremos perder un trocito fundamental de nuestra memoria personal y colectiva.

A lo largo del vídeo se explica cuáles son las funciones reglamentarias del Museo, relacionadas con tres ámbitos: el legado patrimonial educativo, la investigación y la docencia. Y a continua-

¹ La revista publicó con anterioridad un artículo sobre esta experiencia museística. Véase Álvarez Domínguez, Pablo, Núñez Gil, Marina y Rebollo Espinosa, María José (2012): Viaje hacia una realidad inacabada: El Museo Pedagógico de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla. En *Cabás. Revista Digital sobre el PHE*, n.º 8, pp. 157-176. Puede leerse en PDF en: <http://revista.muesca.es/index.php/centrosphe8bis>

ción se inscribe la iniciativa sevillana en el mapa museístico que progresivamente se ha ido consolidando en toda la geografía española, haciéndose mención explícita a la mayoría de sus “hermanos mayores”.

Se describe con detalle, a modo de recorrido virtual, el espacio expositivo real: la recreación de un aula de postguerra como protagonista, más un conjunto de vitrinas con materiales organizados por áreas de conocimiento y una completa muestra de manuales escolares, algunos de especial interés por su originalidad o antigüedad. Todo recogido en un lugar pequeño en metros, pero nacido de grandes ilusiones y voluntades y, además, con enormes posibilidades de uso, que van mucho más allá de la peligrosa imagen que ha venido asociando a los museos con almacenes de trastos viejos.

Se resalta igualmente la importancia que en él se da a la recuperación del patrimonio inmaterial de la educación, canciones, juegos, relatos, narraciones orales, que nos ayudan a reconstruir los procesos de conformación de los valores, ideologías, creencias y bienes culturales aprendidos y transmitidos por las generaciones adultas.

Con todo, quizá la vertiente que más se quiere subrayar, puesto que es lo que realmente le da vida, son sus potencialidades didácticas -de las que asimismo se ofrecen múltiples ejemplos en el vídeo-, actividades que pueden ser aprovechadas por todo tipo de público, contribuyendo de ese modo a la docencia en Historia de la Educación desde perspectivas novedosas y creativas, tendentes a la construcción del conocimiento y a la investigación en esta disciplina científica.

Pero, como se recuerda para acabar, el verdadero sentido de este Museo pedagógico en una Facultad de Educación, se encuentra ligado al desarrollo de un programa de difusión del patrimonio educativo a la comunidad, por lo que se pone un especial empeño en acercarlo a la sociedad, con el objetivo de cubrir la necesidad de sensibilizar a la ciudadanía para que se convierta en agente protector, conservador y difusor del patrimonio escolar, rescatando toda huella que nos ayude a reconstruir, en diálogo permanente y crítico con los objetos, la memoria de la educación.

En definitiva, el vídeo reseñado es un buen documento para asomarnos a un Museo que, tal como concluye la sinopsis de la carátula, “crece día a día, al compás de la ilusión que depositamos en el proyecto y gracias también a las donaciones de fondos, cada vez más frecuentes, síntoma de que las personas que lo conocen acaban implicándose y dejando en él parte de sus recuerdos y experiencias escolares, en espera de que otros las disfruten y aprendan de ellas, porque el Museo es ... un espacio para compartir historias”.